

**Backhaus, Alejandro** (Hesse, Alemania, 1865 – Rostock, 1927)

Técnico alemán en agricultura y ciencias naturales, realizó sus estudios en la Escuela Real de Aisfield. Posteriormente se perfeccionó en economía social en Leipzig y fundó una granja modelo y un instituto de enseñanza para jóvenes en esa área. Entre 1891 y 1896 se desempeñó como profesor de Agricultura de las Universidades de Gotinga y Königsberg. Asimismo estudió ganadería y lechería en Inglaterra y Alemania y publicó numerosos trabajos científicos. En 1906 estaba al servicio del gobierno de Prusia, teniendo a su cargo la dirección de las chacras de los alrededores de Berlín. En este año fue contratado por la Universidad de la República para hacer cargo de la puesta en marcha de la Escuela de Agronomía.

Al hacerse cargo Backhaus de este cometido, se hacían realidad las ideas compartidas por el Ingeniero José Serrato, Ministro de Fomento del gobierno de Batlle y Ordoñez, y el rector de la Universidad, Dr. Eduardo Acevedo, en el sentido de satisfacer la necesidad imprescindible de que el país contara con los técnicos necesarios para el desarrollo adecuado de sus dos principales fuentes de riqueza: la ganadería y la agricultura, mediante la creación de una Facultad de Agronomía y Veterinaria.

Un decreto del 15 de setiembre de 1906 creó las Facultades de Agronomía y Veterinaria y Backhaus se hizo cargo de la dirección de la Escuela de Agronomía, del campo de experimentación y de la Granja Modelo, mientras ejercía la cátedra de Agricultura, Zootecnia y Economía Rural, y se ocupaba del asesoramiento sobre problemas agrícolas tanto a la Universidad como al Estado.

El Consejo de la Universidad aprobó los reglamentos y el plan de estudios propuestos por Backhaus y destinó para la escuela unos terrenos fiscales de Sayago y la Granja Modelo de Toledo. La concepción de Backhaus era que los estudios agronómicos debían formar parte de la Universidad ya que era imprescindible que estuviera en contacto con las demás ciencias naturales, veterinarias y la economía social, siendo inseparable la docencia de la investigación, como única manera de poner los estudios agronómicos al servicio de las necesidades del medio.

De inmediato comenzaron las tareas de organización de la Facultad, creándose las cátedras de Agricultura y Culturas especiales, Química y Botánica Agrícola, Ingeniería y Agrimensura, etc. El gobierno dio a Backhaus la más amplia libertad para la selección del cuerpo de profesores, cosa que hizo con criterios, muy germánicos, de competencia y calificación. Su exigencia de que los docentes se dedicaran exclusivamente a la Facultad, hizo imposible la contratación de los pocos agrónomos nacionales de modo que Backhaus seleccionó al equipo básico de la misma con universitarios, técnicos, artesanos y labradores, la mayoría traídos de Alemania.

De actividad incansable, Backhaus se ocupó no sólo de la selección de los profesores, sino que dirigió personalmente el equipamiento de la nueva institución de enseñanza. Fue a Buenos Aires a comprar materiales y encargó a Alemania animales de pedigree, instrumental de investigación para laboratorios así como maquinaria agrícola.

A comienzos de 1907 Backhaus informó al Consejo Universitario la próxima puesta en marcha de la Escuela, colocándose la piedra fundamental del edificio de Sayago, el 20 de febrero del mismo año. El 1ero. de marzo, 22 alumnos comenzaron los cursos.

Backhaus estaba convencido de que la Facultad que ponía en marcha estaba destinada a provocar cambios sustanciales en la vida y la economía del país. Aplicó a su funcionamiento la disciplina germánica y acrecentó sus exigencias de recursos a las autoridades universitarias y nacionales. Exigió la instalación de una lechería moderna para la elaboración de productos lácteos con el propósito de desarrollar una industria que consideraba de indudable porvenir; pedía más tierras, considerando insuficientes las 67 hectáreas de la Granja Modelo, más salones de clase y calderas para el suministro de energía. La mayoría de estos reclamos tropezaron no sólo con escollos burocráticos sino con ciertas dudas y reticencias que a nivel político y social se hacían sentir con respecto a los estudios iniciados. Su fuerte carácter dio lugar a crecientes enfrentamientos con el personal, los profesores y los estudiantes, a los que acusó reiteradamente de indisciplina. La prensa lo moteja del “nuevo Bismarck”.

Pese a estos enfrentamientos, la Facultad de Agronomía se puso en marcha, con una organización similar a la de las escuelas alemanas; los cursos funcionaban regularmente y Backhaus proponía la contratación de nuevos profesores europeos. En julio de 1907 comenzaba a publicarse la *Revista de Agronomía*, que difundiría las experiencias del equipo técnico de la Facultad: resultados de los trabajos en los campos experimentales, ensayos de patología vegetal, uso de la paja del lino para la fabricación del papel, resultados de la cría de reproductores en la Granja de Toledo. Asimismo Backhaus, que se había propuesto transformar las condiciones productivas del campo uruguayo mediante la ciencia aplicada, de investigación y la difusión de nuevas técnicas, recorrió el país para conocerlo directamente. Esto lo llevó a afirmar que el destino de la agricultura uruguaya estaba basado en un uso intensivo del suelo, con el apoyo de lo que él consideraba el “súper agrónomo”, un técnico capaz de resolver los desafíos prácticos con conocimiento, energía y orden, pues – como no dudó en afirmar – “un agrónomo teórico no sirve para nada”.

En 1908 la Escuela de Agronomía fue segregada de la Universidad y quedó bajo la dirección de Backhaus junto a un Consejo de Patronato. Continuaron, no obstante, las tareas docentes, de investigación y experimentación. Pueden destacarse en ese sentido estudios sobre las posibilidades de colonización, desarrollo de bodegas y molinos, estudios de los hongos del país, las posibilidades del cultivo del maíz, la cebada, forrajes y gramíneas, formas de combatir la langosta, desarrollo de la viticultura y su comercialización, etc. Si bien los conflictos con Backhaus no disminuyeron, éste logró los recursos necesarios para que en 1909 fuera posible inaugurar el Instituto Nacional de Agronomía. A mediados de 1910 Backhaus renuncia a la dirección de la Escuela, a la que deja en pleno desarrollo.

Sin embargo, en 1911 el gobierno uruguayo lo contrató para organizar y dirigir las Estaciones Agronómicas. Suspendido y repuesto en el cargo a mediados de 1912, renunció definitivamente al mismo el 30 de noviembre del mismo año y regresó a Alemania.

Entre sus trabajos publicados en la *Revista de la Sección Agronomía de la Universidad de Montevideo*, pueden mencionarse: "*Experiencias y principios de la colonización aplicados a la República*" (I. 1907); *Cultivo de Forraje en el Uruguay. La obra social de Liebig's y Cía* (II. 1907); *Informa actual sobre la organización y funcionamiento en la Sección Agronomía de la Universidad de Montevideo*, (II. 1907).

[Información tomada de la ficha redactada por Esther Ruiz en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, "Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973". Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República-Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)]